

Infancia de Filipina

SANTA Filipina Duchesne tuvo una infancia y una adolescencia ricas en experiencias, propias de quien es dueño de un temperamento vivo y de una firme voluntad. La alegría presidía sus acciones, y el amor sus pensamientos.

Una cosa inusitada fue, por ejemplo, que jamás reaccionara con envidia o celos. Se cuenta que tenía una hermana más bonita que ella, y Filipina parecía orgullosa de ello, pues con frecuencia hacía notar complacida la diferencia.

Sin embargo, no se crea que era una niña apagada, pasiva o conforme; no aceptaba ni la mediocridad ni la tibieza, y estaba siempre dispuesta a emprender cosas nuevas y de grandes alcances, como si estuviera forjada para conquistadora. A esto se debió su vehemente deseo y su decisión de marchar a América como misionera.

Cuando era muy niña aún, se mostraba espléndida y generosa. Sus amigos eran los limosneros, a quienes daba todo lo suyo. Se sabe que sus padres le daban cada semana algún dinero para sus golosinas y diversiones, y que ella lo repartía inmediatamente entre los pobres. Una vez sus padres le dijeron:

-Pero, hijita, ese dinero es para que te diviertas, para tus gustos personales.

-Bueno - respondió ella-, mi gusto mayor, precisamente, es darlo a los pobres.

En otra ocasión, habiendo enfermado su hermana, Filipina se sentó al lado de su lecho, y se puso a distraerla leyéndole la Historia de Roma. Una frase en latín le llamó la atención, por vibrante y aleccionadora: Facere et pati, romanum est, que quiere decir: Obrar y sufrir es cosa de romanos.

Al llegar a la edad conveniente, sus padres la enviaron a un internado de religiosas de la Visitación que había en Grenoble (donde había nacido). La escuela se hallaba en lo alto de una colina, y se llamaba, precisamente, "Santa María del Alto"

Un día llegó a la escuela un misionero jesuita que volvía de América, entonces una vasta y misteriosa tierra en donde abundaban las regiones salvajes, especialmente en el Norte de los Estados Unidos. El misionero habló a las alumnas atónitas de "los pieles rojas, cazadores de hombres blancos que arrancan el cuero cabelludo a los intrusos que invaden sus tierras". Todos los que escuchaban los crispantes relatos se hallaban horrorizados, alegrándose en el fondo de su corazón de estar lejos de tales peligros. Pero Filipina Duchesne exclamó, llena de suave piedad:

-¡Oh, almas, almas! ¡Yo quiero salvar almas! Ningún sacrificio me parece demasiado grande con tal de salvar las almas de esas criaturas abandonadas, ignorantes y perseguidas.

Y bajo este vehemente deseo giró su vida a partir de aquel día. Desde entonces no descansó, con la ilusión de pisar tierras de Norteamérica, en busca de los pobrecillos indígenas en cuya ferocidad y hostilidad no veía sino el producto de una terrible incomprensión, de una falta total de asistencia a su espíritu y a sus necesidades y derechos.

Al cabo de muchos años, Filipina se encontró al fin en la posibilidad de pisar los territorios de las tribus indígenas de Norteamérica, y allá fue, y tuvo al fin niñas y niños pieles rojas, a quienes instruyó amorosamente, y a quienes ayudó con celo y caridad con el propósito de hacerlos superar sus condiciones desventajosas.

Santa Filipina Duchesne comprendió, como los más nobles misioneros de Cristo, que la verdadera conquista de los pueblos sólo se consigue por medio del amor, y nunca por el de la violencia.

> Guión del P. Carlos de Maria y Campos, S. J. Adaptación Literaria: Javier Peñalosa Realización Artística: Joel Kuri Portada: Demetrio Llordén

> > EN EL PRÓXIMO NÚMERO:

SANTA EUFRASIA PELLETIER, Fundadora de la Congregación del Buen Pastor, en Angers, Francia.

VIDAS EJEMPLARES — Año XIV — Nº 245 — 15 de mayo de 1967.—("SANTA FILIPINA DUCHESNE").—() Copyright, 1967.—Revista quincenal.—Director de esta Publicación: R. P. Wifredo Guinea, S. J., Director de la "Obra Nacional de la Buena Prensa".—Derechos mundiales reservados.—Autorizada como correspondencia de 2º clase en la Administración de Correos Nº 1, de México 1, D. F., el 10 de mayo de 1954.—\$ 1.00 el ejemplar en la República Mexicana.—Publicada e impresa por la "Organización Editorial Novaro, S. A.".
—Oficinas Generales y Talleres: Calle 5, Nº 12, Fraccionamiento Industrial Naucalpan, Naucalpan de Juárez, Estado de México.—Tel. 27-63-54.—Apartado Postal 10500.—México 1, D. F.—Director de Producción: Dello Moreno Bolio.—Ventas y suscripciones: Organización feitorial Novaro, S. A., División Revistas Infantilles.—Tel. 27-63-54.—Apartado Postal M-10223.
—México 1, D. F.—Precio de la suscripción por un año: \$ 22.00 Mon. Nal. en la República Mexicana; Dls. (correo certificado) 2.40 en el Extranjero.—Distribuídores para España: "Organización Editorial Novaro, S. A.", Plaza Cardona 5-6, Barcelona 6.—Clasificada por el Correo Argentino como de Interés General bajo la Tarifa Postal Reducida Nº 7094.

REVISTA APROBADA POR LA SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA

































































































































































































































